tiempo después. En el año 226 aC. la dinastía púnica de los bárquidas, a través de su capital en *Carthago Nova* (Cartagena), dominaba un amplio territorio peninsular que se extendía desde el Ebro hasta *Gadir* (Cádiz) (Blázquez Martínez 1992). *Carthago Nova* era un importante centro minero, como también la ciudad de *Cástulo* (Linares, Jaén), capital a su vez de la Oretania. Las comunicaciones pasaban por la provincia con el yacimiento de El Tolmo de Minateda (Hellín) como núcleo viario. Desde éste bien por Chinchilla (*Saltigí*) o Lezuza (*Libisosa*), bien a través del Segura por Elche de la Sierra, quedaban marcadas las rutas a seguir.

Las monedas de su capital, *Carthago Nova* (Villaronga 1973), encontradas en Albacete son de localización imprecisa en torno al río Júcar (Martínez Pérez y Martínez Inclán 1989), y responden al tipo más ampliamente disperso, con Tanit y caballo parado. Estas piezas, fechadas entre el 220 y el 215 aC., sirvieron de modelo iconográfico a otros espléndidos objetos de la arqueología provincial, como la placa de cinturón de plata hallada en El Amarejo (Bonete), donde un guerrero está junto a un caballo quiescente (parado) delante de una palmera, símbolo éste que se repite en un vaso pintado de Zama (Hellín) con un lobo.

Las monedas encontradas hasta el año de la pacificación de Catón, el 195 aC., son muy pocas, menos del 5% del total de los hallazgos albacetenses. La Segunda Guerra Púnica provocó importantes cambios socio-económicos, y el inicio de las acuñaciones ibéricas hasta aproximadamente el año 45 aC. En la provincia de Albacete no hay constatada ninguna ceca ibérica, y los ejemplares de los que tenemos noticia proceden de otras cercanas, tal vez por una cierta influencia económica aunque los argumentos son aún débiles, o de cecas alejadas cuya circulación se relaciona directamente con la antigua red viaria. Tan sólo una acuñación ibérica de *Cástulo*, quizás un duplo por el peso, encontrado en La Horca (Hellín).

Desde los comienzos del siglo II aC. las monedas empezaron a moverse con mucha más fluidez. Es el momento en que las cecas o lugares de emisión ibéricos hacen su aparición en estas tierras, sobre todo monedas acuñadas en el Valle del Ebro y *Cástulo*. Hay, por el contrario, muy pocas monedas levantinas, y las acuñaciones de Roma son muy escasas.

Puede esto, sin embargo, ofrecer una idea falsa de cómo se producía el comercio. Las transacciones comerciales basadas en el trueque no se abandonaron, aunque la presencia de monedas pueda